



LA TRÍADA DISTÓPICA II

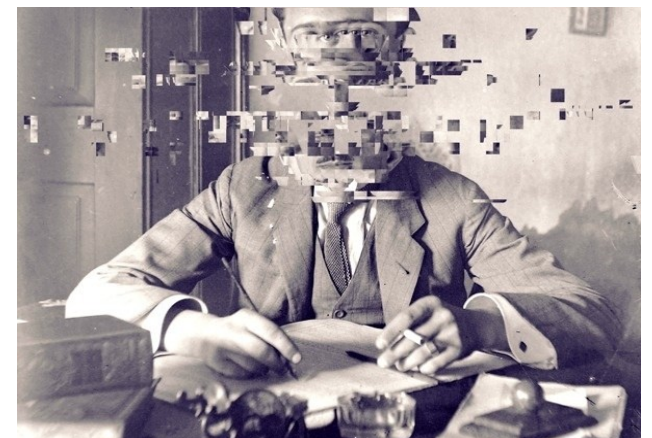
Introducción

La literatura distópica no es únicamente un género narrativo: es un espejo que refleja las grietas de nuestras sociedades y las tensiones éticas que atraviesan la condición humana. En esta Segunda Tríada, tres obras — la referencia inicial a Zamiatin (*Nosotros*), *Nunca me abandones* de Kazuo Ishiguro, *Los que se alejan de Omelas*, de Ursula K. Le Guin — configuran un arco que va de la manipulación estructural, a la disolución íntima de la voluntad, hasta la paradoja ética del sacrificio colectivo.

Cuando comencé a conocer y, por ende, estudiar las distopías en el ámbito literario, jamás me puse como objetivo el pretender hacer un ensayo, eligiendo exclusivamente las más conocidas, las que más han sonado a nivel mundial. Con el paso del tiempo, sinceramente creo, que las que más me han afectado y conmovido, son estas últimas. Y es ahí donde radica la belleza y la fuerza de la literatura: ¡Que hoy por hoy, para mí, para un servidor, se convierten en un redescubrimiento de mí mismo, y con ello, en una realización de vida!

Finalmente, confieso que, para cada una de las obras, no pude ni quise abstraerme de brindar una opinión estrictamente personal, lo cual libera a cada lector, a que él mismo establezca sus propias conclusiones. La diversidad de opiniones es la fuente de la sabiduría humana, y este ejercicio, espero sinceramente abone, aunque sea un poco, a esa afanosa tarea de cultivar el amor por la Literatura, la Verdad y la Justicia.

Arturo Juárez Muñoz



“NOSOTROS”

Datos esenciales de la Obra: *Nosotros*

- **Autor:** Yevgueni Zamiatin (1884–1937), ingeniero naval y escritor ruso.
- **Fecha de escritura:** 1920–1921.
- **Publicación:** 1924 en inglés; en ruso no se publicó oficialmente hasta 1988, por censura soviética.
- **Género:** Ciencia ficción, distopía filosófica.
- **Influencia:** Inspiró a George Orwell y Aldous Huxley; es pionera en el género distópico.

Trama y simbolismo

- **Narrador:** D-503, ingeniero del Estado Único, constructor de la nave *Integral*.
- **Sociedad:** Todos los ciudadanos son “números”, viven en edificios de vidrio bajo vigilancia constante, sin propiedad privada ni libertad personal.
- **Conflicto:** D-503, inicialmente fiel al sistema, se enamora de I-330, una mujer rebelde que lo introduce en la resistencia.
- **Transformación:** El diario íntimo del protagonista refleja su crisis de identidad, la irrupción de emociones y el choque entre obediencia y libertad.

Temas principales

- **Crítica al totalitarismo:** El Estado controla cada aspecto de la vida, anulando la individualidad.
- **Individualidad vs. colectivismo:** La tensión entre ser un “número” y ser un ser humano con emociones.
- **Simbolismo del vidrio:** Transparencia absoluta como metáfora de vigilancia y pérdida de intimidad.
- **Rebelión y libertad:** El amor y la imaginación como fuerzas que desafían la uniformidad.
-

Contexto histórico

- Zamiatin vivió la Rusia zarista, la Revolución de 1917 y el inicio del régimen soviético.
- Fue encarcelado tanto por el zarismo como por los bolcheviques.
- “*Nosotros*”, refleja su desencanto con los sistemas autoritarios y su visión crítica de las utopías colectivistas.

Ensayo personal sobre la Obra

Vamos a intentar explorar la Obra: *Nosotros*, novela escrita por Yevgueni Zamiatin en 1920. Esta obra nos invita a comprender la distopía desde un ángulo distinto al que exploré en mi ensayo anterior, *La Tríada Distópica*.

El ingrediente fundamental es la idea de que alguien —un individuo o un grupo— imagina cómo crear una sociedad nueva, distinta, capaz de alcanzar ideales que parecen inalcanzables en el presente. Zamiatin plantea una premisa radical: una sociedad regida por una fórmula matemática, donde la sobriedad, la rigidez estructural y la precisión aseguren un equilibrio perfecto que no pueda ni deba romperse.

Lo primero que desaparece, son los nombres. Ya no somos Arturo, Alicia o Roberto: somos números, códigos. Al perder el “quién soy”, surge la pregunta inevitable: ¿cómo me definirán si no tengo una referencia personal? Aquí se tocan fibras sensibles: la identidad se disuelve en la masa.

La estrategia para convencer a la sociedad es dramática: prometer un marco perfecto donde lo aleatorio, lo excesivo y lo incongruente ya no existen. Pero ese orden implica anular el libre criterio, las ideas divergentes y la posibilidad de riesgo. El individuo se convierte en engranaje de una maquinaria superior.

El *“nosotros”* se privilegia sobre el *“yo”*. Quien piensa distinto deja de sumar y se convierte en enemigo, porque pone en peligro la estabilidad del colectivo. Incluso el amor y la familia se subordinan a esa lógica: si tu círculo cercano cumple con precisión las normas, pero otro se aparta, se abre una grieta que amenaza al sistema entero.

Lo más inquietante es que “el tirano” no necesita armas, ni cárceles. Basta con que el propio *“nosotros”* se convierta en verdugo, sometiendo al disidente en nombre de la perfección.

Aunque es ficción, la novela nos permite visualizar comportamientos sociales que hoy, en 2026, reconocemos en los controles de masas digitales, aplicaciones y redes que repiten discursos de odio y opresión hasta normalizarlos. Lo que parecía distopía se convierte en norma.

La pregunta final es devastadora: ¿cómo puede un sistema destruir tu alma? Cuando el individuo pierde su alma, pierde la capacidad de pensar, soñar, anhelar y luchar. Se convierte en un ser pasivo, obligado a aceptar lo que nunca eligió.

Aquí se revela la tensión central de todas las distopías: si Dios nos hizo a imagen y semejanza, otorgándonos libre albedrío —esa libertad absoluta de comprender y construir desde nuestro interior—, ¿estamos dispuestos a renunciar a ella a cambio de un supuesto “Mundo Perfecto”?

Mi interpretación es solo una entre millones posibles. Cada lector puede ver ángulos distintos, pero todos enfrentamos la misma pregunta: ¿qué estamos dispuestos a perder para pertenecer a una sociedad que promete perfección a costa de nuestra libertad?

Sin embargo, no quiero dejar de enfatizar lo que, desde mi punto de vista, es lo más grave: “El nosotros”, como elemento predominante, cierra alternativas de mejora, de perfeccionamiento o de simple evolución, porque su energía vital, la que lo hace reinventarse, se convierte en una sola fuente emisora, reguladora, restrictiva, pero sobre todo, que cancela toda oportunidad de adaptarnos a los cambios sociales, naturales, profundamente humanos, porque ha secuestrado a la razón, imponiendo una única fuente, y con ello, engendrar su propia descomposición, putrefacción y decadencia.

En conclusión, se siembra una semilla errática, distorsionada y sin fundamento, que sepulta lo que debiera ser su gran principio: “La Evolución se alcanza, cuando todo ser participante, evoluciona con ella”

“NUNCA ME ABANDONES”

Datos esenciales de la obra: *Nunca me abandones*

- **Autor:** Kazuo Ishiguro (1954–), escritor británico de origen japonés.
- **Fecha de publicación:** 2005.
- **Género:** Novela distópica contemporánea, con tintes de ciencia ficción y realismo emocional.
- **Influencia:** Considerada una de las obras más conmovedoras sobre bioética y humanidad; adaptada al cine en 2010.

Trama y simbolismo

- **Narradora:** Kathy H., cuidadora que rememora su infancia y juventud en Hailsham, un internado aparentemente idílico.
- **Sociedad:** Los estudiantes son clones creados para donar órganos; su destino está marcado desde el nacimiento.
- **Conflicto:** Kathy, Tommy y Ruth enfrentan la tensión entre el amor, la amistad y la aceptación de un futuro inevitable.
- **Transformación:** La memoria y la nostalgia se convierten en refugio frente a la certeza de la muerte programada.

Temas principales

- **Identidad y humanidad:** ¿Qué nos hace humanos si nuestro destino está predeterminado?
- **Ética y ciencia:** La clonación como metáfora de la explotación y la deshumanización.
- **Amor y pérdida:** El afecto como resistencia frente a la fatalidad.
- **Memoria:** El recuerdo como último espacio de libertad.

Contexto histórico

- Escrita en un momento de debate sobre clonación y bioética en el Reino Unido.
- Ishiguro, conocido por su estilo sobrio y melancólico, explora la fragilidad humana más allá de la ciencia ficción.
- La obra se inscribe en la tradición distópica, pero con un tono íntimo y emocional, más cercano a la elegía que a la denuncia política.

Ensayo personal sobre la Obra

La distopía, por definición, describe una sociedad que falla, que se aparta de los lineamientos de las comunidades tradicionales. En la novela de Ishiguro, esa sociedad se manifiesta en un espacio refinado: una institución aparentemente armónica, donde jóvenes conviven bajo la ilusión de un mundo ordenado y feliz.

En este caso, esta pequeña sociedad se da dentro de una institución refinada donde, aparentemente, las cosas transcurren correctamente con normalidad. Dentro de una Institución donde hay jóvenes, espacios de convivencia, un émulo de un mundo refinado, destacan tres jóvenes con recuerdos de su juventud con situaciones que vivieron y dejaron en el pasado, y que vienen a encontrarse allí, donde van a emerger de una manera distinta como ellos vivieron esa niñez y adolescencia temprana.

Lo interesante es que, mientras tú puedes imaginar que estos jóvenes están siendo educados para aspirar a una sociedad que les brinde felicidad, un establishment refinado, de comodidad y armonía, no solo están siendo manipulados, sino que están siendo conducidos, moldeados, delineados en sus acciones para que formen parte de un patrón o bajo una trama de vida, dentro de una alta sociedad.

La manipulación aquí no es explícita ni violenta: es sutil, elegante, casi invisible. Poco a poco, el lector advierte que la aparente normalidad esconde una trama insana, donde la individualidad se disuelve y los jóvenes se convierten en piezas de un engranaje social. La novela plantea entonces una pregunta ética: ¿hasta dónde es legítimo dirigir la vida de los demás bajo la apariencia de armonía?

Así, ellos van adquiriendo una personalidad que, alejándose de su propia individualidad, las moldean como piezas que van a actuar, y a la cual, son dirigidos con esas sutilezas. Todo ello, a ti, como lector, te lleva a imaginar, cuántas sociedades en el mundo, en la nuestra, inclusive en tu propia familia, donde padres dirigen la vida de los hijos y tratan de moldearla, cuando los propios padres no crecieron así.

Por otra parte, es claro que no hay una experiencia que les permita decidir, aquello que les conviene. Y eso es lo que le da este sabor tan especial, porque no es una búsqueda delineada perfectamente desde un principio, sino que es una creación que poco a poco vamos a descubrir, hasta donde se convirtió en las propias fugas de los adultos, que protagonizan, a través de ellos, su propia vida.

S tú te preguntas qué es lo que el escritor nos quiere mostrar, descubres que toda sociedad parece actuar en armonía, parece caminar por las buenas costumbres, los buenos principios, pero que, en realidad, son clichés que se están desarrollando en ellos y que están operando dentro de ese molde, bajo el cual fueron creados.

A través de la novela, tú vas a conocer tres personajes jóvenes (una chica y dos varones), y de alguna manera, como ellos se están desempeñando bajo un patrón desconocido, que puede ser fino, educado, pero no con conciencia, porque ellos tienen que partir de sus propios recuerdos, y que los traen del pasado a través de objetos, a través de imágenes que tienen en su mente y empiezan entonces a interactuar con esa información pero bajo esa parafernalia creada para darle forma a la vida de cada uno de ellos.

Es aquí donde yo encuentro un punto medular: ¿Cómo pueden comportarse estos jóvenes en una sociedad confinada en un edificio, en un lugar donde todo es perfecto, todo es armónico, todo es refinado, pero que se dan cuenta cuando empiezan a interactuar entre ellos, que ni siquiera tienen el lenguaje apropiado para poder definir lo que ellos desean?

Tú podrías interpretarlo como que ni siquiera saben lo que quieren, y en esa búsqueda de darle un sentido a su propia vida, logra establecer la duda distópica de hasta dónde hay un derecho por manipular la vida de los demás.

En consecuencia, se vuelve algo más moral, más ético, no por la manipulación per se, como lo hace un líder político o un ejército o un régimen autoritario. Y probablemente, esto sea todavía peor, porque has generado personas sin una voluntad propia, carentes de objetivos, porque no se les forjaron en base a su propia existencia.

La fuerza de Ishiguro está en mostrar que la distopía no necesita cárceles ni ejércitos. Basta con que los propios individuos carezcan de voluntad, objetivos y lenguaje para definir sus deseos. El resultado es más perturbador que un régimen autoritario: seres humanos sin conciencia de sí mismos, incapaces de decidir lo que les conviene.

Este dilema conecta con realidades familiares y culturales. Tu comparación con Como agua para chocolate de Laura Esquivel es muy acertada: allí, la madre impone a la hija menor un destino de servidumbre, negándole la posibilidad de amar. En ambos casos, la manipulación se justifica como tradición o como proyecto superior, pero el costo es el sacrificio de la autonomía personal.

Concluyo diciendo: Hay muchas formas de entender una distopía; hay una forma de creer en una idea, pero hay muchas formas de poder entenderlas, y cómo no se puede generalizar la manipulación de una sociedad a base del sacrificio de las propias personas, es que nos resulta muy complicado poder interpretar una obra que trasciende más allá de nuestra propia capacidad de comprenderla, o simplemente, entenderla.

Quiero hacer un comentario muy al margen. La novelista mexicana, Laura Esquivel, escribió una novela, de título: “Como Agua para chocolate”, la cual ha sido muy reconocida a nivel internacional. Destaco un tramo de escenas que gira alrededor de una mamá dominante, dura, en condición de viudez, quien somete a la hija menor a través de un yugo tradicional de la época: “La hija menor sufre una duda, entre decidir aceptar o no el amor de un hombre, pues una sentencia dramática, establece que no se puede casar, porque tienes la obligación de cuidar a su madre hasta que ella fallezca.

Efectivamente, eso pasa en México, y muy probablemente en otras latitudes del mundo. No lo sé y habría que investigarlo, pero es un poco lo que la obra de Ishiguro intenta evidenciar en un plano más amplio, y es cuestionar cómo es que podemos dirigir la vida de los demás, bajo la justificación de nosotros trascender con nuestras ideas, a través del sufrimiento de los demás.

“LOS QUE SE ALEJAN DE OMELAS”

Datos esenciales de la Obra: *Los que se alejan de Omelas*

- **Autora:** Ursula Kroeber Le Guin (1929–2018), escritora estadounidense de ciencia ficción y fantasía.
- **Fecha de publicación:** 1973, dentro de la antología *New Dimensions 3*.
- **Género:** Relato distópico-filosófico, parábola ética.
- **Influencia:** Texto emblemático en debates sobre moral, sacrificio y utilitarismo.

Trama y simbolismo

- **Narrador:** Voz omnisciente que describe la ciudad utópica de Omelas, llena de felicidad y prosperidad.
- **Sociedad:** La perfección de Omelas depende del sufrimiento perpetuo de un solo niño encerrado en condiciones miserables.
- **Conflicto:** Los habitantes deben aceptar esta injusticia como condición de su felicidad.
- **Transformación:** Algunos ciudadanos, incapaces de soportar la verdad, deciden abandonar Omelas y marcharse hacia lo desconocido.

Temas principales

- **Utilitarismo vs. ética individual:** La felicidad de muchos a costa del sufrimiento de uno.
- **Complicidad social:** La aceptación del sacrificio como norma.
- **Libertad moral:** La decisión de marcharse como acto de conciencia.
- **Metáfora del sacrificio:** El niño como símbolo de los marginados invisibles que sostienen sistemas de privilegio.

Contexto histórico

- Escrita en plena efervescencia de debates sociales en EE. UU. (Vietnam, derechos civiles, desigualdad).
- Le Guin utiliza la parábola para cuestionar la moral colectiva y el precio de la prosperidad.
- El relato se convirtió en referencia académica y filosófica para discutir dilemas éticos contemporáneos.

Ensayo personal sobre la Obra

La siguiente distopía te va a dejar verdaderamente asombrado. Los que se alejan de Omelas, de Ursula Kroeber Le Guin, rompe con el estereotipo de una distopía narrada a través de muchas páginas. Ésta, cae dentro del terreno del cuento corto, porque no se necesita más que simplemente dejarte llevar por tan cruenta realidad, por tan osado atrevimiento, por tanta perversidad que puede quedar escondida en lo que, aparentemente, es algo bueno para los demás

Por lo tanto, no hay una sociedad alemana o una sociedad parisiense, sino una ciudad ideal, pequeña, donde todo es perfecto, armónico y exuberantemente hermoso, y donde la felicidad es el factor común de todos los días de su existencia, y que, de alguna manera, refleja esa ideal distópico de una sociedad en paz y siendo feliz.

La pregunta, en consecuencia, es reflexionar sobre cuál es el precio para alcanzar ello. Lo que te voy a decir, probablemente te resulte perturbador, insoportable. Ello depende de ti, pero el fundamento de Omelas, es que hay un precio a pagar; una balanza que coloca, por un lado, a la ciudad perfecta, donde la armonía, la alegría, el beber vino, el danzar, todo eso no tiene tacha porque todo es perfecto. Sin embargo, pero el otro lado de la balanza, es que hay alguien que está pagando un alto precio, y esa persona, está encerrada viviendo en una condición inhumana. No hay forma de que se pueda defender.

Es así que surge la distopía, cuyo balance es desmesurado. Por un lado, toda una ciudad con miles de habitantes en perfecta armonía, cuyo precio lo está pagando alguien en su mente. Si a ello le das un sentido y una interpretación, te darás cuenta que es una distopía verdaderamente aberrante, dolorosa, inhumana y que no debería de existir. La pregunta inmediata es preguntarnos: ¿Es que es factible? ¿Es correcto? ¿Hay alguna justificación que pueda soportar tan ominoso desbalance?

Ahora bien, he aquí un planteamiento en extremo interesante: La autora establece que dicho equilibrio no requiere de un régimen autoritario, de un tirano, de una ley, simple y sencillamente es ofrecer el intercambio de que, para que exista el Mundo Perfecto, debe haber una persona que tiene que pagar con su propia vida, a través del más profundo sufrimiento, porque no hay policías, no hay legislaciones, no hay jueces, no hay juicios, simplemente los habitantes de Omelas, lo saben

Y saben que su felicidad está fundada en ese dolor profundo, que, para terminar, tendrá que sobrevenir su propia muerte, la de esta persona de la que estamos hablando.

Dentro de todas las distopías que hemos estado analizando, ésta tal vez es la más descarnada, que nos cimbra, porque ya no es necesario que un gobierno te establezca un control a cambio de darte felicidad, Porque este acuerdo social reprimió tu criterio, tu lógica, tu humanidad, tu empatía, tus deseos más puros y sin embargo, te mantienes sereno, pasivo, insensible.

¿Cómo se llama el hecho de que aceptes que esa injusticia te lo esté brindando? Llevado a un terreno ya más realista y personal, ¿cómo podemos aceptar que ese gobierno que hoy nos controla, en mayor o menor medida, y que de alguna manera nos da felicidad, esté fundado en injusticias y que permite el crimen, que permita el atroz tomar la vida de otro porque nadie me lo va a frenar?

Muy complejo intentar llegar a una conclusión. Sin embargo, el fin del libro, de esa ciudad Omelas, es que hay quien ya no lo soporta, pero en vez de luchar para que no siga repitiéndose ese destino, decide abandonarla.

Tal vez decidas entenderlo, pero, no necesariamente es la mejor forma de luchar contra aquello que consideramos injusto. Porque si vemos ese algo Injusto, nos vamos, lo abandonamos Y entonces: ¿quién sí va a luchar por eliminar esa injusticia? Lo más patético, lo más cimbreado, lo más poderoso es cuánto estamos dispuestos a soportar el dolor de los demás, en aras de que, a nosotros, ese dolor, no nos ha tocado.

En pocas palabras el estudio de estas distopías, o al menos el tratar de descomponerlas en sus partes, interpretarlas y llevarlas a una potencial realidad, nos puede servir para entender por qué la literatura es tan maravillosa; por qué hay personas que no tienen el lenguaje siquiera para expresar lo que están viviendo; o ¿qué es mejor, alguien que sí tuvo la fortuna de tener el lenguaje y de leer una de estas distopías y llegar a conclusiones, pero no hacer nada?

ARTURO JUÁREZ MUÑOZ | MÉXICO 2026